

# JOSÉ LUIS GARCÍA OSSORIO

## CON MIS TORPES MANOS (CUADERNO POÉTICO)

RAFAEL AROZARENA

LIBROS

José Luis García Ossorio

### Con mis torpes manos

Prólogo de  
Rafael Arozarena

Este es un libro de poemas de José Luis García Ossorio, un nuevo poeta que surge del mar como todo poeta buen isleño. Al leer este poemario, ya desde sus comienzos, nos dejamos arrastrar por unos sentimientos de amores y asombros, una corriente conjunta que nos lleva a los fondos poéticos del gran espejo verde donde encontramos nuestros sueños.

Todo poeta de la isla no es otra cosa que mar. Acaso una ola que se ha quedado en tierra como un espejo. Podemos creer a veces, que J. L. García Ossorio, es un campesino del mar.

Con tanta insistencia ara el mar el poeta, con sus *torpes manos* humanas, que termina presentándolo como una *madera tiernamente labrada*.

Al comienzo del libro, el poeta nos desvela de dónde procede su inspiración, su *ímpetu creador: La ola espuma.../ que rompe su alma/ en las rocas/ esculpidas en el acantilado... o con sólo una mirada/ al espejo salado*

J. L. García Ossorio se entusiasma con su poético quehacer y se propone

no cejar en su labor mientras nos brinda el compromiso de seguir adelante con sus dotes de poeta, de poeta isleño, poeta marinero, ya tocado por la gracia de la sal y la inmensa interrogante del horizonte oceánico. Tanto se puede desde una isla: *Jugar hasta perecer/ en las primeras luces del alba.*

Como buen isleño y habitante costero, J.L.García Ossorio trata al mar como un ente femenino. *Mar princesa*, lo llama en uno de sus poemas. Con frecuencia le sale *la mar* como buen isleño. Cariñosamente, *la mar* de los pescadores.

Es también el mar o la mar quien le inspira el amor y la forma de amar. A través de sus versos eróticos surge del libro un amor puro y limpio, que encuentra después de *rasgarse las sucias vestiduras/ y ser como el mar*. Tanta es su pasión marinera que se apena del habitante de tierra adentro, donde *el horizonte queda marcado por las montañas/ y el ruido del mar/ se escucha sólo en las caracolas*. Por su estilo, ese escorzo o bisel que enmarca todo su contenido, el poemario está compuesto por frases llenas de sal, deseos de libertad y amor. Es un precioso primer libro que tiene el aroma de grandes maestros como Lorca, Alberti y hasta de Blas de Otero cuando hay que levantar la voz. *Quisiera ir/ a tu mar, Alberti*. El propio J. L. García Ossorio nos confiesa que con las lecturas de los grandes poetas: *el río de mis venas/ refresca mis sentimientos*. Los forma y los refresca como en los versos más surrealistas: *Puños de fuerza irresistibles/ al viento y al mar;/ al viento de peces/ y al mar de gorriones*.

Así debe ser si queremos renovar constantemente nuestra savia poética que debe estar actualizada y en movimiento, precisamente como el mar, nuestro gran maestro. Por entenderlo así, J. L. García Ossorio deja sus venas abiertas al remolino de las pasiones y no puede evadirse de esa enorme boca azul que es el mar.

El otro gran tema de esta colección de poemas es el amor, cuya profundidad es casi siempre dolorosa. Con dos versos el poeta se expresa: *Quiero imaginar que no estás,/ para no imaginarte a mi lado*. Preciosos versos que nos invitan a zambullirnos en los misteriosos fondos del océano del amor. Es un amor fuerte, un amor irresistible al viento y al mar... isla adentro, isla afuera, en todas partes se hace pujante el amor. Este libro es una perfecta guía sentimental si tenemos la suerte de poderlo leer en calma, junto a la orilla del mar. Al abrirlo formará la proa de un barco que surca el *verde espejo*, mágica senda para, nuestro apetecido viaje por un mundo interminable de sueños de amor, belleza y vida. Es fácil, como isleños, sentir la sal y la dulzura de *un mar que nos traga*, y que al final, mientras observamos la incógnita del horizonte podamos nuevamente dar noticia, anunciar que: *Una poesía/ en la mar flotando hay*.